

POLITICA

Los crujidos en el PRO no tienen fin, pero Milei no la tiene fácil con sus candidatos para la Corte

No habrá acuerdo entre el partido amarillo y LLA en CABA, pero hay tensiones por la presencia de Ritondo y Santilli en la Casa Rosada. Desde el PJ dejan correr versiones de fricciones entre el Presidente y Toto Caputo por el acuerdo con el FMI

“No hay chance de volver atrás. Vamos a competir”. La confesión, en la tarde del lunes, partía desde una de las pocas voces autorizadas a hablar en nombre del presidente Javier Milei, y se centraba en la pelea electoral porteña, cuyos plazos están por vencerse. La posibilidad de un acuerdo entre Milei y los Macri (Mauricio y Jorge) se diluyó en las últimas horas. No habrá acuerdo electoral en la ciudad, un escenario atomizado que claramente tiene un beneficiario: el pero-kirchnerismo porteño, que después de una larguísima serie de derrotas ve chances serias de festejar el 18 de mayo, día en el que se renovarán 30 de las 60 bancas que tiene la legislatura porteña. El apoyo explícito de Sergio Massa, en su retorno luego de largos meses de silencio, a Leandro Santoro, el radical K que encabezará la lista postkirchnerista, deja en claro que el ex oficialismo afila los dientes y se prepara para ir por una victoria estratégica. Y no sólo en la ciudad de Buenos Aires. En una semana difícil, en la que Horacio Rodríguez Larreta dejó en claro que los enfrentará con lista propia en esa

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

misma cita electoral, los primos de Pro sintieron como una puñalada arterial la foto de los macristas bonaerenses Cristian Ritondo y Diego Santilli, el lunes en la Casa Rosada, junto al Presidente, su hermana Karina y el armador bonaerense Sebastián Pareja. “Se cortaron solos”, sugieren desde una terminal de Pro que responde al ex presidente y al jefe de gobierno porteño, molestos por la iniciativa de dos viejos zorros de la política.

Si en provincia de Buenos Aires un acuerdo (con formato aún por definir) aparece como factible y razonable “para derrotar al populismo”, en la ciudad no parece haber chances de ningún acuerdo. “La cosa entre Macri y Milei está bien en lo personal, pero en lo político ya no hay margen ni vuelta atrás”, definieron cerca del Presidente.

Mientras Macri se apresta a poner toda la carne en el asado para defender su principal bastión, a los libertarios les quedan por resolver, en estos pocos días antes del cierre de listas, los principales sitios en la lista de candidatos. Hablan de un postulante “sorpresa” que aún no revelan ni trascendió, pero Manuel Adorni, el portavoz que parece subir sus acciones a cada paso de la mano de Karina Milei y del propio Presidente, sigue siendo la principal carta, aunque él mismo deje trascender que preferiría seguir en su puesto, y la poderosa hermana de Milei (sentada en la cabecera de la mesa y ocupando el centro de la foto en la reunión con Ritondo y Santilli) también lo quiera allí, en ese puesto tan sensible, y lejos de la Legislatura.

El inicio de la rosca electoral coincide con un pésimo momento para el Gobierno, con los mercados alterados, las reservas cayendo de modo estrepitoso y el Ministerio de

Economía intentando acelerar los tiempos para que el acuerdo con el FMI (tratado en el Parlamento en el formato DNU) calme las expectativas negativas que se fueron generando en las últimas semanas.

“Hay ruido entre El Loco y Toto”, sentencian cerca de Massa, expectante por los cortocircuitos evidentes entre un Presidente que se resiste a devaluar- condición excluyente del FMI para firmar el envío de los anhelados fondos- y un ministro que insiste en la necesidad de traer certidumbre en momentos de estados alterados.

La marcha de este miércoles, en renovado apoyo a los jubilados, fue analizada en detalle en una cumbre en Casa Rosada de la que participaron Santiago Caputo (que prestó su oficina y ofició de coordinador), la cúpula de la SIDE y distintos funcionarios.

El consenso (o tal vez una expresión de deseos) apuntaba a esperar una menor presencia de barrabravas en la manifestación, y por lo tanto un paso atrás en la escalada de violencia, al menos en un escalón más bajo que las terribles escenas que pudieron verse el miércoles pasado frente al Congreso.

“No se quieren quemar, se van a ir turnando”, aseguraban en la Casa Rosada, donde no ganan para sustos. Al DNU del FMI, cuyo avance corrió serios riesgos en la comisión parlamentaria que comenzó a tratarlo este martes, se suma la posibilidad cierta de que los pliegos de Ariel Lijo y Manuel García-Mansilla como jueces de la Corte Suprema sean rechazados por el Senado el jueves que viene. “No va a pasar”, aseguraban cerca de Santiago Caputo, un optimista en tiempos de crisis libertaria.

